



CONTENIDOS

- 1 - **El Mundo:** Asuntos globales: Incertidumbre en el mercado petrolero | Américas: Terremoto en Haití | Europa: Tensión en la frontera entre la UE y Belarús | África Subsahariana: Elecciones en Zambia | Asia: Renuncia el primer ministro en Malasia
- 2 - **Los talibanes vuelven al poder en Afganistán**

En reportes anteriores...

Afganistán: En febrero de 2020, Estados Unidos firmó un acuerdo con los talibanes para retirar todas sus tropas y las de la OTAN del país en 14 meses, a cambio del compromiso de los talibanes de que el suelo afgano no será un santuario para operación de al-Qaeda u otros grupos extremistas (...). Se cerrará un ciclo de veinte años que comenzó el 11 de septiembre de 2001 (...). La realidad es que los talibanes parecen sentirse cada vez más fuertes. Aunque cesaron por un tiempo los ataques directos a tropas estadounidenses, los ataques contra otros objetivos continuaron y los talibanes no han renegado públicamente sus lazos con al-Qaeda (*RSI IV-18 – 04.05.2021*).

Biden declaró que los afganos tendrán que decidir su futuro, pero el apoyo estadounidense no terminará, aunque las tropas se retiren. Trascendió un informe de inteligencia estadounidense que concluye que el gobierno afgano podría colapsar incluso solo seis meses después de la retirada (*RSI IV-26 – 29.06.2021*)

A pesar de que el presidente de los Estados Unidos, Joe Biden reaseguró al presidente de Afganistán, Ashraf Ghani, que el apoyo estadounidense no terminará con el retiro de las tropas, el futuro no es promisorio. Los talibanes se encuentran en una franca ofensiva y ya declaran controlar el 80 por ciento del territorio (*RSI IV-28 – 20.07.2021*).

Continúan los avances de la ofensiva talibana en el contexto de la retirada de las tropas estadounidenses. La semana pasada se conoció la toma de Sheberghan, la capital de la provincia de Jowzjan, el sábado, la toma de Kunduz, capital de la provincia homónima y en el día de la fecha se reporta un ataque sobre Mazar-i Sharif, la ciudad más importante del norte (*RSI IV-31 – 10.08.2021*).



EL MUNDO

Asuntos globales: Incertidumbre en el mercado petrolero

El mes de marzo del 2020 fue, sin dudas, la época más trágica para el mercado de crudo en la historia. Una mala lectura de los oferentes de la inminente caída de la demanda por las restricciones de movimiento impuestas en reacción al COVID-19 causó el desplome de los futuros del petróleo a niveles negativos. Los recortes de producción acordados en abril por el grupo OPEP+ permitieron rescatar las economías de los Estados más dependientes de dicho commodity. El precio del barril de crudo se estabilizó y gradualmente fue creciendo hasta superar los US\$70. Un gran alivio que a su vez implicó un recorte de producción mayúsculo que aún no se ha restablecido por completo.

Ahora, la expansión galopante de la variante delta del COVID-19 está causando incertidumbre en el mercado del petróleo. Se teme por una tercera o cuarta ola mundial de contagios, que están derivando en medidas sanitarias que son vistas con cierta preocupación. Si bien las vacunas y las investigaciones para la tercera dosis para reforzar las defensas contra la variante delta dan una suerte de esperanza, el mercado viene oscilando el precio del crudo, que en los últimos días se encontró a la baja.

El mayor factor que influirá en el precio en el futuro inmediato será la decisión de Estados Unidos frente a su anhelo de aumentar la oferta contra una negativa por parte del grupo OPEP+. El gobierno estadounidense está viendo con preocupación el índice de inflación reciente que superó el 5%. Esto significa que suban la oferta para contener la inflación, pero si no llegase a ser suficiente, no sería extraño que suban la tasa de interés de la Reserva Federal, una muy mala noticia para las economías emergentes que siguen luchando por solventar las consecuencias de la pandemia.

Américas: Terremoto en Haití

El sábado 14 de agosto se produjo un terremoto que dejó más de 1.400 muertos, y los expertos han anunciado otro desastre natural inminente, la depresión tropical Grace, que se espera que golpee Haití entre el 17 y el 18 de agosto, en las áreas actualmente afectadas, donde miles de personas perdieron sus hogares y no tienen refugio. La situación se agrava debido a la escasez de hospitales y el colapso que han sufrido los existentes, que debieron recibir más de 6000 heridos.

El huracán Matthew había devastado hace seis años el área que se verá afectada por el temporal Grace, destruyendo más del 90% de la infraestructura y dejando un total de 1000 fallecidos. A esto hay que sumar la frecuencia de sismos causados por la ubicación de Haití entre la falla Septentrional Oriente, al norte, y la falla Enriquillo, en la zona centro-sur. Más atrás en el tiempo, el sismo de 2010 había dejado consecuencias de las cuales el país todavía no se ha recuperado. La capacidad económica y de infraestructura son dos factores que entrarán en juego en el momento de medir el impacto del desastre y la recuperación posterior al mismo.



Europa: Tensión en la frontera entre la UE y Belarús

Mientras Lituania construye un muro fronterizo con alambre de púas, y Letonia declara el estado de emergencia, miles de migrantes y refugiados provenientes del Medio Oriente cruzan ilegalmente las fronteras de Belarús en dirección a los países del Báltico, en rumbo a Europa occidental. Si bien el gobierno belaruso hospedó a estos migrantes en su territorio por varios años, la cambiante situación política en torno a la Rusia Blanca ha obligado, según el presidente Alexander Lukashenko, a una revisión de su política migratoria.

Por un lado, Vilna, Riga y Varsovia argumentan que Minsk está utilizando los flujos migratorios como elemento de chantaje, aplicando presión sobre los Estados del bloque europeo para que reconsidere la continuación de las sanciones impuestas a Belarús. A su vez, se acusa al presidente Lukashenko de convertir a la migración en un arma, categorizando el aval belaruso de los cruces ilegales como un “acto de agresión” y de “Guerra Híbrida”. Por otro lado, el gobierno de Minsk sostiene que esto no se trata de ningún chantaje, sino de una reacción por parte del Estado respecto a presiones internacionales externas, las cuales exceden sus capacidades.

En definitiva, la maniobra implementada por el gobierno belaruso no es más que una emulación, en líneas generales, de la estrategia migratoria adoptada por Turquía desde el 2015. Vale recalcar, sin embargo, que esta metodología no tuvo exactamente el desenlace deseado; si bien el presidente Erdogan buscaba presionar a Europa para acelerar el ingreso de Turquía a la Unión Europea, el efecto final fue el gradual decaimiento de las relaciones diplomáticas entre Occidente en general y Ankara.

África Subsahariana: Elecciones en Zambia

El 12 de agosto se celebraron las elecciones para presidente, las cuales dieron como resultado una victoria resonante y sorpresiva del candidato opositor, Hakainde Hichilema, del Partido Unido para el Desarrollo Nacional, quien se alzó con el 59,38% de los votos, frente al presidente en ejercicio, Edgar Lungu, del Frente Patriótico. Ambos partidos son escisiones del Movimiento para la Democracia Multipartidaria (MMD), el partido político dominante desde la apertura democrática de 1990 y 2011. Hichilema se había presentado en las cuatro elecciones presidenciales anteriores desde 2006, y en la de 2015 había perdido frente a Lungu poniendo dudas sobre los resultados. Esta vez fue Lungu quien cuestionó los números al principio, pero eventualmente concedió la victoria a su rival. Se tratará del tercer cambio de signo político pacífico en la historia del país independizado en 1964, y que es considerado uno de los más democráticos del continente.

Hichilema partió de un origen humilde en distrito del sur para convertirse en uno de los hombres más ricos de Zambia, con intereses en todas las industrias más prósperas. Se vio favorecido por un aluvión de voto protesta de parte de las generaciones jóvenes, que afrontan un escenario de desempleo. Zambia es el segundo exportador mundial de cobre, y a pesar de una producción récord en 2020, se encuentra en default soberano desde noviembre a causa de la baja en los precios de *commodities*.



Asia: Renuncia el primer ministro en Malasia

El primer ministro Muhyiddin Yassin ha finalmente presentado su renuncia tras semanas de controversia con la corona, el derrumbe del gabinete, y protestas extraordinarias en las calles. Yassin estaba acusado por la opinión pública de utilizar la pandemia de coronavirus como excusa para prolongar las restricciones a la circulación y la actividad económica.

La crisis política puede traer como resultado el regreso al poder de la Organización Nacional de Malayos Unidos (UMNO), el partido líder del Frente Nacional, que gobernó Malasia ininterrumpidamente entre 1957 y 2018. En las elecciones históricas de 2018 fueron derrotados por Mahathir Mohamad (quien ya había sido primer ministro con UMNO) y su nueva coalición Pakatan Harapan (ver RSI I-20 – 15.05.2018), y por primera vez se encontraron en la oposición. Un nuevo gobierno de UMNO sería bienvenido por su ex primer ministro Najib Razak y el ex presidente del partido, Ahmad Zahid Hamidi, que están procesados por corrupción. Sin embargo, el rey Abdullah también podría elegir cualquier figura entre los miembros electos del parlamento, como Anwar Ibrahim, del Pakatan Harapan, o llamar a elecciones, aunque esto último no es probable.

LOS TALIBANES VUELVEN AL PODER EN AFGANISTÁN

En la mañana del domingo 16 de agosto, la ofensiva de los talibanes, que venía de barrer las capitales provinciales en menos de una semana, alcanzó finalmente la periferia de Kabul. Al final del día ya habían tomado el control de la ciudad y entrado al palacio presidencial. El presidente Ashraf Ghani había dejado su cargo y huido al exterior. Las fuerzas armadas que debían defender al gobierno civil, desmoralizadas por la corrupción y la retirada inminente de las tropas estadounidenses, se rindieron a lo largo y ancho del país sin apenas ofrecer resistencia.

No habrá gobierno de transición mixto ni nada por el estilo. Aunque los talibanes no dominan el 100% del territorio afgano (tampoco lo habían hecho en su gobierno anterior durante la segunda mitad de la década de los noventa) y no hay que descartar la continuación de una resistencia por facciones étnicas menores, sobre todo en el norte del país, el regreso al poder ya es un hecho consumado y el perfil del nuevo gobierno, incluyendo la constitución, la naturaleza de la ley y su imposición, y la repartición de los cargos, quedarán a discreción de los vencedores.

Abunda por doquier el debate y el análisis con respecto a si los Estados Unidos hicieron bien en retirarse en la forma en que lo hicieron, si debían retirarse, pero con una estrategia de salida mejor llevada a cabo, o si podían sostener una presencia más extendida a bajo costo económico y en términos de vidas militares. Lo que es cierto es que Biden ya había propuesto retirarse cuando era vicepresidente en 2009, y que el compromiso a la retirada fue otorgado por Trump, y ejecutado por Biden ahora.

El resultado final no debería ser una sorpresa. Los talibanes nunca se prestaron a ningún tipo de tregua o cese al fuego y no tenían ningún incentivo para hacerlo. El diálogo intra-afgano, que estaba



oficialmente estancado desde principios de año, nunca fue una restricción real en la libertad de maniobra de los talibanes, que nunca terminaron de reconocer al gobierno de Kabul y que, por otra parte, ya habían pactado el acuerdo que necesitaban con la administración anterior de los Estados Unidos. A cambio de la retirada de las tropas estadounidenses tras 20 años de presencia en suelo afgano, los talibanes supuestamente se han comprometido a no permitir que el país vuelva a convertirse en santuario de organizaciones terroristas como al-Qaeda. ¿En qué momento se comprometieron a cesar con su ofensiva? Nunca. ¿Cumplirán con la parte del terrorismo? Cualquier escenario es posible, incluso presumiendo que tienen intenciones sinceras.

El gobierno de Kabul era débil y corrupto, y Estados Unidos ya lo había vaciado de legitimidad en los hechos, al establecer una mesa de diálogo y firmar un acuerdo con los talibanes en Doha, sin que los talibanes se vean exigidos a reconocer formalmente al gobierno. Aunque el ritmo de la ofensiva final haya sorprendido a desprevenidos, la inteligencia americana ya tenía claro que los talibanes tomarían el país en el corto plazo.

Si los talibanes no se vieron limitados antes, ¿por qué lo harían ahora con todas las cartas en la mano? Es improbable que después de 20 años de guerra frunzan el ceño ante las amenazas de la “comunidad internacional” de un inminente aislamiento diplomático y sanciones. Es absurdo pensar en términos de “comunidad internacional aislando a los talibanes” cuando sobran indicios de que la última ofensiva contó con el visto bueno previo de distintos actores estatales con intereses en la región.

Lo menos que se puede decir del rol de Pakistán en el conflicto es que Islamabad no ha convencido a nadie de que ya no ofrece apoyo y refugio a los talibanes como en décadas anteriores. Más allá de cualquier especulación, lo cierto es que Islamabad está ahora en una posición inmejorable como interlocutor entre los talibanes y el resto del mundo. Con respecto a China, hace dos semanas tuvo lugar un encuentro entre el ministro de exteriores Wang Yi y el líder talibán Mullah Baradar. China ya anunció públicamente que quiere relaciones amistosas con el gobierno talibán. Lo mismo hizo rápidamente el gobierno de Rusia.

Del otro lado, incógnitas: ¿Qué postura tomará India, que nunca quiso entablar diálogo con los talibanes hasta ahora? En Europa, algunos consideran ha llegado la hora de que la Unión Europea tenga una política exterior más autónoma con respecto a Estados Unidos, pero es un camino difícil e improbable. Una pregunta más acuciante es cómo gestionará el bloque ante una eventual llegada masiva de refugiados, considerando que la última ola de refugiados de 2015 se transformó en una crisis de la UE y contribuyó en gran medida a la campaña del Brexit.

Afganistán ya era uno de los países con número más alto de desplazados internos y uno de los mayores exportadores de migrantes forzados en el mundo, pero la catástrofe humanitaria apenas comienza. A pesar de que nunca faltaron voces que relativizaran los avances en materia de derechos humanos e igualdad de género en Afganistán, la expectativa de la población civil con respecto al nuevo gobierno talibán se vio ilustrada en las escenas del aeropuerto de Kabul cuyas imágenes recorrieron el mundo en las últimas horas. •



En los próximos reportes...

Venezuela: El 13 de agosto, delegados del gobierno y de la oposición se reunieron en Ciudad de México y firmaron un acuerdo para iniciar formalmente un “diálogo” que resuelva la crisis política y económica del país. Hay un nuevo encuentro pactado en los primeros días de septiembre. Como gesto, el gobierno de Maduro liberó de prisión al líder opositor Freddy Guevara.

Unión Europea: El gobierno de Polonia afirmó que dismantelará la Cámara Disciplinaria que debía regular el poder judicial, pero que era denunciada por la Comisión Europea y el Tribunal de Justicia de la UE como erosiva del Estado de derecho y la división de poderes. La Unión Europea incluso había amenazado con multas económicas.

Canadá: El 20 de septiembre tendrán lugar las elecciones federales para elegir a los 338 miembros de la Casa de los Comunes, luego de que el primer ministro Justin Trudeau solicitara a la gobernadora general Mary Simon que disolviera el parlamento anterior. El Partido Conservador de Canadá, con Erin O’Toole a la cabeza, criticó la decisión en el contexto de la pandemia.

República Checa: El 8 y el 9 de octubre se llevarán a cabo las elecciones para los 200 miembros de la Cámara de Diputados. El partido ANO 2011 del primer ministro Andrej Babis gobierna en coalición con los Social Demócratas desde 2017. El principal opositor es el Partido Cívico Democrático. •

Todos nuestros Reportes Semanales se encuentran disponibles en www.intauras.com.

